

## **POST-CONVERTIBILIDAD Y CONFLICTO SINDICAL. MATICES A PARTIR DE LA EXPERIENCIA DE LOS TRABAJADORES DE LA SALUD PÚBLICA NEUQUINA**

*Anabel A. Beliera<sup>1</sup>*

### **Resumen**

En Argentina entre los años 2003-2015 se dio un resurgimiento del conflicto sindical, que estuvo favorecido por distintos elementos macroeconómicos y políticos del contexto nacional, así como por la disponibilidad de recursos organizacionales y decisiones estratégicas de las propias organizaciones sindicales. Sin embargo, a partir del estudio del conflicto gremial protagonizado por los trabajadores de la salud pública neuquina, en este artículo mostraré las limitaciones de evaluar el periodo de la post-convertibilidad como si hubiera sido homogéneo en todo el territorio nacional. El caso de Neuquén resulta útil para conceptualizar los matices presentes en los procesos sociales que han sido conceptualizados para otras escalas de análisis. Se presentan resultados de una investigación etnográfica sobre el conflicto sindical en el Hospital Provincial Neuquén, para la que se realizaron observaciones sistemáticas y participantes en el espacio hospitalario y actividades sindicales, así como 97 entrevistas semiestructuradas en profundidad a trabajadores.

**Palabras clave:** sindicalismo, post-convertibilidad, Neuquén, salud.

### **Abstract**

In Argentina between 2003-2015 there was a resurgence of the trade union conflict, which was favored by different macro-economic and political elements of the national context, as well as by the availability of organizational resources and strategic decisions of the trade union organizations themselves. However, from the study of the trade union conflict of Neuquén public health workers, this article shows the limitations of evaluating the post-convertibility period as if it had been homogeneous throughout the national territory. The case of Neuquén is

---

<sup>1</sup> Laboratorio de Estudios en Sociología y Economía del Trabajo del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (Universidad de La Plata/ Consejo Nacional del Investigaciones Científicas y Técnicas). Correo de contacto: [anabeliera@gmail.com](mailto:anabeliera@gmail.com)

useful to show contrasts in social processes that have been conceptualized for other scales of analysis.

We present results of an ethnographic investigation on the union conflict at the Neuquén Provincial Hospital, in which we made participant observations in the hospital space and union activities, as well as 97 in-depth semi-structured interviews with workers.

**Key- words:** trade unionism, post-convertibility, Neuquén, health.

## Introducción

El campo de la economía de la salud analiza las elecciones que orientan la asignación de recursos y la distribución de la riqueza, así como la necesidad de lograr beneficios máximos en términos de mejorar la salud con un mínimo de riesgos económicos y sociales. Una evaluación integral del sistema de salud debe incluir el análisis de la trama laboral, pues los procesos económicos no funcionan como mecanismos abstractos e independientes de las relaciones entre personas y grupos. En este sentido, nuestro aporte a este dossier se orienta a incorporar las tensiones por la gestión de las políticas públicas de las que participan los trabajadores del propio sistema de salud de la provincia de Neuquén. Proponemos un diálogo interdisciplinario entre la sociología y la economía, a partir de un análisis cualitativo del conflicto sindical.

Asimismo, buscamos realizar un aporte al campo de los estudios sindicales en el periodo de la post-convertibilidad, a partir del análisis de una experiencia gremial situada en la provincia de Neuquén. En Argentina entre los años 2003-2015 se dio un resurgimiento del conflicto sindical (Del Bono & Senén González, 2013; Etchemendy & Collier, 2008; Palomino & Trajtemberg, 2006; Trajtemberg et al., 2010). Diversas investigaciones señalaron los elementos macro económicos y políticos que contribuyeron a generar una nueva estructura de oportunidades para las organizaciones sindicales, así como la disponibilidad de recursos organizacionales y decisiones estratégicas que permitieron a los sindicatos reposicionarse como actores centrales en la dinámica política nacional (Campos et al., 2010; Del Bono & Senén González, 2013; Etchemendy & Collier, 2008; González & Haidar, 2009; Palomino, 2010). En este artículo mostraré las limitaciones de evaluar el periodo de la post-convertibilidad como si hubiera sido homogéneo en todo el territorio nacional.

No pretendo argumentar a favor de una micro-sociología en sí misma, sino mostrar que las experiencias en diversas *escalas* permiten conceptualizar elementos diversos de la dinámica sindical. La variedad de experiencias o la singularidad que traen consigo los trabajadores de

otras localizaciones no debe verse como una desviación de lo esperado ni como un problema. Como afirma Massey (2012) los ‘procesos generales’ no funcionan nunca de forma pura; siempre existen circunstancias específicas, historias particulares. En definitiva, lo que está en juego es la articulación de lo general con lo local (particular) para producir resultados cualitativamente diferentes en diferentes localidades. En ese sentido, el cambio en la escala de análisis puede mostrar que diferentes grupos y actores acumulan poder y participan de la disputa política marcando matices con lo que sucede a nivel nacional.

Los resultados presentados forman parte de una investigación doctoral en la que se diseñó una estrategia metodológica cualitativa con perspectiva etnográfica para el estudio del conflicto sindical en el Hospital Provincial Neuquén (HPN), que permitió analizar los sentidos laborales y políticos que los trabajadores le asignaban a su experiencia (Beliera, 2019). En dicha investigación se realizaron observaciones sistemáticas y participantes en el espacio hospitalario que fueron registradas en notas, así como 97 entrevistas semi-estructuradas en profundidad a trabajadores. El trabajo de campo se llevó a cabo durante los años 2010, 2012, 2013, 2015 y 2016. A su vez, el corpus de análisis estuvo integrado por diversos materiales gráficos y textuales, compuesto por noticias periodísticas de los diarios locales La Mañana de Neuquén y Rio Negro así como por materiales sindicales (revistas de organizaciones, fotos, volantes, afiches, boletines, comunicados de prensa).

El artículo está organizado de la siguiente manera. En primer lugar, se presenta el mapa de investigaciones que señalaron los factores macro económicos y políticos que crearon nuevas oportunidades para que las organizaciones sindicales resurgieran como un actor clave en la tramitación del conflicto social a escala nacional. Luego, mostraremos algunos contrastes registrados en la provincia de Neuquén en este periodo, a partir del análisis del conflicto sindical de los trabajadores de la salud pública neuquina, describiendo dos grandes huelgas que tuvieron lugar en los años 2005 y 2007. A partir de estos eventos se mostrará la des-institucionalización, confrontación pública, judicialización del conflicto gremial y represión que marcó a la dinámica sindical local, y contrastó con lo registrado a nivel nacional para el mismo periodo.

### **El conflicto sindical en la post-convertibilidad**

Numerosos estudios han analizado el impacto de las transformaciones del mundo del trabajo sobre las formas de conflictividad laboral en las últimas décadas en Argentina. Durante los años 90’ la preocupación había estado centrada en explicar la declinación del actor sindical como

consecuencia de la fragmentación del mundo del trabajo:<sup>2</sup> ante el aumento del desempleo, la precarización exacerbada, la rebaja salarial y la pérdida de derechos por parte de los trabajadores, habían surgido cambios en las lógicas heredadas de estructuración del accionar sindical, posicionamientos políticos, formas organizativas y aspectos identitarios. Sin embargo, el periodo que se abrió en la post-convertibilidad implicó modificaciones, marcadas por la reactivación del conflicto laboral con un renovado protagonismo de las organizaciones sindicales clásicas. Frente a la sorpresa que había despertado la emergencia de ‘nuevas acciones colectivas’ durante la década del noventa, en el siglo XXI se renovó la preocupación por las continuidades en los procesos políticos de los trabajadores y el mantenimiento de las organizaciones gremiales. Los elementos que explican la reactivación del conflicto laboral a partir del año 2003 son múltiples.

Por un lado, se registraron cambios en la dinámica macroeconómica. En el año 2002, durante la presidencia de Eduardo Duhalde se produjo la salida de la convertibilidad y devaluación de la moneda, con su consecuente transferencia de ingresos del trabajo al capital. El notable desempeño de la economía argentina luego de la salida de la convertibilidad, entre los años 2003 y 2007 durante la presidencia de Néstor Kirchner, estuvo caracterizado por una elevada elasticidad empleo/producto, que marcó una relación significativa entre el crecimiento del PIB y la cantidad de puestos de trabajo creados. La recuperación económica se debió a tres procesos: la ocupación de la elevada capacidad ociosa existente en la década del 90’, la caída del costo laboral tras la devaluación y el crecimiento de los sectores trabajo intensivos gracias a la nueva estructura de precios (Arceo et al., 2010; Campos et al., 2010). Con la incorporación de 4,2 millones de trabajadores al mercado laboral entre los años 2002 y 2008 se recuperó el nivel de ocupación de inicios de los años 90’ (Campos et al., 2010; Palomino, 2010; Panigo & Neffa, 2009; Rofman, 2009).<sup>3</sup> El fuerte crecimiento del empleo y la recuperación de la tasa de ganancia en una cadena de producción con alta demanda e intenso ritmo de trabajo, han sido señaladas como las causas del resurgimiento de las huelgas como mecanismos para disputar los aumentos de salario y mejorías en las condiciones laborales (Etchemendy & Collier, 2008; Stiberman, 2017).<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Para no ser injusta con esta generalización, debe mencionarse que hubo líneas que debatían esta caracterización, como los estudios del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA).

<sup>3</sup> A partir de 2008 se vivió un estancamiento en la creación de empleos así como un cambio en la composición de los mismos: se observa un incremento del empleo público, del empleo no asalariado/cuentapropista y del sector servicios en desmedro del empleo industrial. Estos cambios se debieron a diversos factores endógenos al propio modelo de acumulación y patrón de crecimiento vigente, a lo que se le sumaron los efectos negativos de la crisis de la economía mundial en el año 2008 y 2009 (Arceo et al., 2010).

<sup>4</sup> Hubo un gran debate sobre el alcance de los cambios en relación a la calidad de empleo que se generó, debido a la vigencia de formas de contratación precarizadas (Giosa Zuazúa, 2005; Azpiazu y Schorr (2010). De acuerdo con

Por otro lado, se registraron cambios en el sistema político nacional relativos a la recuperación del rol de arbitraje y control del Estado respecto a la relación capital-trabajo que marcó una ruptura con el modelo de la convertibilidad. Se aumentaron las normativas del control jurídico sobre ciertas formas de contratación y subcontratación, se crearon políticas activas de aumento salarial y se re-abrieron negociaciones paritarias tripartitas a nivel de las cúpulas -empresariales, gubernamentales y sindicales- que habían estado cerradas durante los años noventa, aumentando la cantidad de convenios homologados por rama de actividad de alcance nacional y la ampliación de su cobertura (Palomino, 2007; Cecilia Senén González & Haidar, 2009).

Pero más allá de la recuperación del rol de arbitraje y control del Estado, también se abrieron *oportunidades políticas* a partir de la convocatoria a integrar una nueva coalición de alianzas que incluía al Partido Justicialista, a fuerzas políticas no peronistas (como socialistas y radicales) y organizaciones sociales y sindicales (Natalucci, 2015, 2016). Cuando Néstor Kirchner asumió en el año 2003, buscó generar un espacio multi-organizacional de apoyo donde tuvieran centralidad las organizaciones gremiales (Natalucci, 2015). La CGT tuvo un lugar preponderante debido a las intenciones del presidente de reconstruir un modelo de desarrollo orientado a la industrialización protegida por el Estado que lo llevó a buscar apoyo en el sector empresario devaluador y en movimiento obrero del sector privado nucleado en esta central (Natalucci, 2015).

Finalmente, es importante mencionar que también hubo factores relativos a las propias organizaciones sindicales que permitieron que a partir del año 2003 volvieran a posicionarse como actores centrales. En este periodo el conflicto laboral estuvo liderado por los trabajadores del sector formal, fundamentalmente del sector privado y ligados al sindicalismo de la CGT. Se trataba de sindicatos que, habiendo sobrevivido al neoliberalismo, se adaptaron exitosamente a una nueva coyuntura más propicia (Del Bono & Senén González, 2013). Etchemendy y Collier (2008) señalaron que el mantenimiento de las negociaciones sindicales centralizadas, del monopolio a nivel de planta y la administración de las obras sociales fueron recursos que les permitieron conservar su poder asociacional. Senén González argumenta que “las nuevas condiciones económicas y políticas generaron condiciones en las cuales el sindicalismo argentino más tradicional, representado por la CGT, supo desarrollar estrategias para

---

Etchemendy y Collier (2008) el sindicalismo se encontró tan segmentado como el mercado de trabajo: dado que el sector de trabajadores informales abarcaba al 60% de los asalariados, las negociaciones a nivel de cúpulas se aplicaban sólo a una minoría sustancial de la fuerza de trabajo (el 40%). Todos estos elementos hicieron que, si bien los sindicatos que tuvieron mayor protagonismo fueron los gremios tradicionales de la CGT, éstos no mantuvieron su tradicional modelo corporativo típico del periodo peronista.

reposicionarse, fortaleciendo su posición institucional a través de la coalición política con el gobierno nacional” (C. Senén González, 2014, p. 105).

El reverdecer de los sindicatos en este periodo fue observado a partir de los indicadores clásicos de poder sindical.<sup>5</sup> Se recuperó la acción huelguística, que se había replegado significativamente durante los años 1990 a favor de otras formas de protesta (Santella, 2013). La expresión de la conflictividad laboral a través de la realización de huelgas alcanzó su punto máximo en el año 2005 en un contexto de crecimiento económico (Atzeni & Ghigliani, 2008; Coscia, 2012).<sup>6</sup> Se resaltó el carácter ofensivo de los reclamos (aumentos salariales, cobertura contractual, distribución de la ganancia y sindicalización de los trabajadores), en contraste con el carácter defensivo de las demandas en la convertibilidad (Antón et al., 2010; Etchemendy & Collier, 2008).

En suma, los cambios acontecidos a nivel macro los reposicionaron como actores centrales de la dinámica nacional, en un contexto de crecimiento económico con creación de empleo y fuerte puja distributiva. Sin embargo, como veremos, si bien a escala nacional podía afirmar que había un contexto favorable, al analizar las dinámicas económicas y políticas provinciales pueden encontrarse matices, contrastes, desfasajes.

### **El contraste de la provincia de Neuquén.**

El período de la post-convertibilidad en la provincia de Neuquén mostró una situación diferente a la realidad nacional: la prolongación del gobierno de Jorge Omar Sobisch hasta el año 2007 mostró fuertes rasgos de continuidad con la década del 90' y los sindicatos actuaron en el marco de un clima represivo frente al conflicto social.

Sobisch fue gobernador de la provincia durante tres períodos (1991-1995, 1999-2003, 2003-2007).<sup>7</sup> En sus dos primeras gestiones puso en marcha la llamada Reforma del Estado para implementar políticas de ajuste presupuestario a partir de la disminución de las obras públicas y la reducción salarial a los empleados estatales. También se implementaron políticas de recorte

---

<sup>5</sup> Para estos estudios fue central contar con los datos estadísticos sobre conflictividad laboral elaborada por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación (MTySS), a partir de los cuales se pudo determinar cuantitativamente el conflicto laboral, considerando el tipo de acción, las características de los reclamos, la ordenación geográfica, el grado de agregación de las acciones, el tipo de empleador, la cantidad de jornadas no trabajadas por días de paro, entre otras variables.

<sup>6</sup> Si bien el MTEySS ha publicado datos sobre la cantidad de conflictos laborales sólo desde el año 2006, estadísticas de distintos observatorios como el Programa de Investigaciones sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA) o el Centro de Informaciones Sociales (CIS) registran como tendencia general un crecimiento de los conflictos laborales a partir del 2004, destacándose un pico en el año 2005 (Coscia, 2012).

<sup>7</sup> Interrumpidos por una gobernación de Felipe Sapag entre los años 1995 y 1999.

específicas para el área de salud pública: se suspendieron los concursos de ingreso de residentes, se congelaron los salarios y se implementó la descentralización financiera (Camino Vela, 2015). Esto se combinó con la tercerización de algunos servicios, de contratación de servicios a profesionales no dependientes del sistema y de derivaciones de pacientes hacia el sector privado (Taranda, Perren, Casullo, Galucci, & Mases, 2008).

Al ganar las elecciones para la gobernación neuquina en el año 2003, Sobisch se convirtió en el primer gobernador perteneciente a un partido provincial -dado que en las otras provincias se impusieron candidatos de partidos con representación nacional- y presentó este hecho como un indicador de su fortaleza para competir con los grandes partidos tradicionales como el Partido Justicialista y Unión Cívica Radical (Diario Página 12, 2003). Intentaba liderar un espacio nacional de oposición a la política del presidente Néstor Kirchner: anunció que fundarían un partido de carácter nacional y oficializó su candidatura presidencial para las elecciones del año 2007.

En el período 2003-2007 se profundizaron las medidas económicas aperturistas, con la extensión de las concesiones de hidrocarburos a Repsol-YPF, con lo que el Estado provincial renunció a regular el recurso económico más importante de la provincia (Díaz, 2007; Gambatesa & González, 2005), profundizando la transferencia de los recursos energéticos a los monopolios extranjeros. Se reforzaron los aparatos de control social y represión. Se vivió un drástico achicamiento de la protección y la seguridad social, que afectó a los servicios de salud, educación y vivienda públicas.

Estos procesos dieron lugar a múltiples conflictos políticos.<sup>8</sup> Los conflictos por la gestión de los servicios públicos fueron un punto de concurrencia de muchas de las demandas de la población, especialmente las áreas de educación y la salud, debido a que las modificaciones contrastaban de forma radical con sus principios históricos: la universalidad y gratuidad. Los reclamos articulados en torno a la noción de *derechos* (a la salud, a la educación, a la vivienda) apelaban a normas de comportamiento estandarizadas de intervención estatal que se habían constituido anteriormente en la provincia de Neuquén. Esto no emanaba únicamente de normas legales o declaraciones universales de las obligaciones del Estado, sino de los compromisos

---

<sup>8</sup> Algunos autores han recurrido al concepto “campo de protesta” para señalar la particular beligerancia y militancia presente en Neuquén, resaltando la multiplicidad y complejidad de acciones colectivas directas en contienda con las autoridades estatales. Ver Aiziczon (2005, 2009, 2010), Bonifacio (2011). Este concepto es retomado de la teoría de Bourdieu y los autores hacen referencia a algunas propiedades específicas de este campo, como una *illusio*, un *habitus* y un capital específico de la protesta. Sin embargo, considero que este concepto no sirve si nos proponemos analizar tales propiedades específicas del campo. No podría afirmar que exista claramente un campo de protesta autónomo con su capital e ‘*illusio*’ específico al pensar las acciones colectivas, ni que este supuesto campo coincida exactamente con una porción geográfica definida de ante mano (como lo es una provincia). Para un análisis más exhaustivo de las dificultades que presenta este concepto ver Beliera (2013).

fundados en los gobiernos anteriores que se imponían como obligaciones a los gobernantes presentes. En estas luchas, los trabajadores establecían *imperativos morales* (Thompson, 1995) en torno a las obligaciones que el Estado provincial debía obedecer en una provincia con una experiencia de la estatalidad ligada a la garantía de derechos sociales.<sup>9</sup> Es decir, no sólo se ponían en cuestión las políticas del gobierno sobischista, sino que también se producían significados compartidos respecto a lo que debería ser la política pública de acuerdo a las experiencias históricas compartidas.

Analizaremos este aspecto a partir del análisis de la experiencia sindical de los trabajadores de la salud pública neuquina, describiendo dos grandes huelgas que atravesaron en este sector en los años 2005 y 2007.<sup>10</sup> Ambos conflictos constituyen *eventos críticos*, (Frederic & Masson, 2009) que se volvieron diferentes formas de espejo en la cual se reflejaba la problemática, y a partir de los cuales surgían nuevos modos de acción y se redefinían las categorías tradicionales del grupo. Estos eventos se presentaron en mi trabajo de campo como episodios que me permitieron visualizar diversos aspectos de la experiencia sindical.

*La huelga del año 2005. Des-institucionalización, confrontación y judicialización del conflicto gremial.*

El año 2005 los trabajadores de salud pública de la provincia de Neuquén protagonizaron una de las huelgas más importantes del sector. Las medidas de fuerza desarrolladas este año dejaron marcas en el entramado sindical que permanecen hasta la actualidad, pues dieron lugar a la creación de nuevas organizaciones y la diferenciación de diversos grupos. Esta huelga es relatada como un punto de inflexión por los propios trabajadores.

Si bien es recordada como la huelga “*del 2005*”, las medidas de fuerza comenzaron a finales del año 2004. La ATE venía realizando un plan de lucha en reclamo de una recomposición salarial y mejoras en las condiciones laborales para los trabajadores estatales de toda la provincia. A medida que pasaron los días, los trabajadores de salud fueron sumando sus demandas sectoriales, que fueron las siguientes:

---

<sup>9</sup> Para ampliar el conocimiento sobre la historia de la provincia de Neuquén, pueden consultarse las valiosas investigaciones realizadas por el Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura (CEHEPYC) del Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales (CONICET- Universidad Nacional del Comahue), disponibles en el siguiente link: <http://cehepyc.uncoma.edu.ar/index.php/biblioteca-virtual>

<sup>10</sup> Para una reconstrucción del conflicto sindical de los trabajadores de la salud pública neuquina en la década del 90’, ver Beliera (2018).

- Incremento salarial para el personal que realizaba residencias médicas y la modificación de los adicionales complementarios del salario básico para los empleados que trabajaban más de 44 horas semanales (trabajadores con un sólo franco semanal y/o que realizaban guardias fuera de su horario de trabajo).
- Creación de la figura de “*recargo*” para remplazar al apartado “*horas extras*” de sus recibos de sueldo, volviendo remunerativo el pago de las mismas.
- Creación de un escalafón para los empleados de salud. Los trabajadores argumentaban que las categorías laborales del Estatuto del Personal Civil de la Administración Pública de la Provincia del Neuquén (E.P.C.A.P.) que afectaba a todos los trabajadores estatales no contemplaba algunas características de la carrera sanitaria. Solicitaban un escalafón propio, con una ley de remuneraciones y un convenio colectivo de trabajo.
- Mejoramiento de diversas condiciones laborales: negociación del régimen de jubilaciones, ampliación de la contratación de trabajadores en algunos sectores, pase a planta permanente de todos los trabajadores contratados y “*en negro*”, aumento de cargos a tiempo pleno con dedicación exclusiva.
- Rechazo a la tercerización del servicio de procesamiento con oxido etileno en el hospital Heller, dado que pretendían otorgárselo a una empresa que no contaba con los controles y medidas de seguridad necesarios (Diario Rio Negro, 2005d).
- Exigencia de la cobertura de cargos de profesionales médicos generalistas para los hospitales de Villa Pehuenia, Villa La Angostura y Cutral Có.

La heterogeneidad de las demandas colocadas por los trabajadores muestra algunas particularidades de las acciones sindicales en ámbitos estatales de trabajo, pues reflejan intereses corporativos así como un desacuerdo más general por las políticas públicas de salud. Las demandas por mejorar las condiciones laborales del sector (que afectan en sentido estricto a los trabajadores) son inseparables de la discusión más general por la asignación de recursos en el sistema sanitario. Por un lado, porque es indudable que cualquier modificación en las condiciones laborales de los trabajadores tiene consecuencias en la erogación presupuestaria del sector; pero por el otro lado –y esto es lo que quiero subrayar- porque debido a las características sociales que asumió el conflicto de estos trabajadores, sus demandas gremiales aparecieron articuladas a la discusión más general de la política sanitaria. Como vemos, a la vez que demandar aumentos salariales o mejoras en las condiciones de trabajo, se ponía en discusión la tercerización de servicios y se exigía la cobertura de cargos en diversos hospitales. Los trabajadores ponían en discusión la eficacia y equidad en la gestión de los recursos del sistema, constituyéndose a sí mismos como interlocutores del gobierno en el diseño y ejecución de

la política pública. Es en este sentido que, desde una perspectiva sociológica, argumentamos a favor de incorporar el análisis del conflicto sindical como parte de las indagaciones del campo de la economía de la salud.

La “*huelga del 2005*” comenzó con la realización de “*paros con fichado*” en los que los trabajadores concurrían al lugar de trabajo sin ejercer algunas actividades, cuestión que afectaba principalmente la atención en los consultorios, los estudios de alta complejidad y las cirugías programadas. Pero a medida que transcurrían los días sin ninguna convocatoria del gobierno a una mesa de negociación, las medidas de fuerza se agudizaron.

El gobernador Sobisch afirmó que no discutirían las condiciones laborales de los trabajadores sino suspendían los paros con retención de actividades y aumentó la confrontación con los trabajadores. Luego de cinco meses de conflicto sindical, en el mes de febrero, presentó un proyecto de reforma de Ley de Paritarias que representaba un intento por restringir las posibilidades de huelga. El proyecto introducía 16 cambios en la norma que estaba en vigencia (ley 1974) que implicaban la descentralización de las negociaciones colectivas, el ingreso del sector docente a las paritarias comunes a todos los estatales, la reformulación de la comisión conciliadora existente, el aumento de la cantidad de representantes dentro de las mesas de discusión (Diario Rio Negro, 2005f). El texto establecía el acceso a la comisión paritaria por parte de los sindicatos de forma proporcional según la cantidad de afiliados, pero a la vez quedaba garantizado un mínimo de un representante por entidad sindical. Los gremios observaron esta modificación como un intento del gobierno por darle más lugar a los sindicatos con menor cantidad de afiliados y rechazaron la iniciativa. Otro punto debatido del proyecto de Ley presentado estuvo referido a los plazos fijados para la resolución de los conflictos y la anticipación de la notificación de realización de una huelga: según la propuesta de reforma, la realización de un paro de actividades se tenía que notificar con 60 días de anticipación. Una vez realizada la huelga, el poder ejecutivo podía convocar a una instancia de conciliación obligatoria a partir de los 15 días hábiles y la comisión sería presidida por el Subsecretario de Trabajo. Los gremios rechazaron esta modificación porque consideraban que la Subsecretaría de Trabajo no era actor “imparcial que podía officiar de mediador en el conflicto, sino un miembro del gobierno” (Diario Rio Negro, 2005e). Los sindicatos también criticaron que el proyecto no contenía la cláusula que establecía que la convención colectiva no podía afectar las condiciones más favorables a los trabajadores que estaba reconocida por la Constitución Nacional y Provincial.

Con una gran rapidez y gracias a tener mayoría automática en la legislatura provincial, el gobernador consiguió que el proyecto de reforma se aprobase en 15 días hábiles (el 24 de

febrero de 2005) con 19 votos a favor (14 votos del MPN y 5 votos de legisladores menemistas) y 10 en contra.<sup>11</sup> El proyecto se trató en una única sesión y sin escuchar a los gremios que protestaban afuera del edificio.

El mes de marzo de 2005 se desarrolló la primera reunión convocada por las autoridades de gobierno y el nuevo subsecretario de salud recibió a una delegación de diez trabajadores. Allí hubo avances sobre el pase a planta permanente de contratados y beneficiarios de planes de empleo transitorio, pero ninguna definición respecto de la solicitud de recomposición salarial, por lo que los trabajadores decidieron seguir con las medidas de fuerza. La siguiente reunión fue cancelada por las autoridades, que se negaron a recibir a los representantes gremiales porque habían continuado con las medidas de fuerza (Diario Rio Negro, 2005i). En una asamblea inter-hospitalaria, los trabajadores decidieron profundizar las medidas realizando “*paros sin fichado*” y fueron agregando un día de paro por semana hasta alcanzar los seis días continuos de medidas de fuerza:

*“De ahora en adelante los paros continuarán con mayor dureza hasta que las autoridades de salud se dispongan al diálogo y nos den una respuesta. Hasta ahora veníamos realizando paros sin resentir la atención, hicimos todo lo que pudimos para mantener el servicio, pero ahora si seguimos sin respuestas es el gobierno el que va a tener que responder.”* (Dirigente de la JI en Diario Rio Negro, 2005h)

La realización de paros con retención de actividades hizo que en los hospitales de la zona sanitaria metropolitana y en HPN la atención quedara limitada a las internaciones y a las urgencias ingresadas por las guardias. Se suspendieron las actividades programadas -como intervenciones quirúrgicas, estudios de alta complejidad y de laboratorio- y los turnos diarios con médicos especialistas. En el HPN se cancelaron 35.000 turnos en 80 especialidades (Diario Rio Negro, 2005b).

Los paros comenzaron siendo de 12 horas y luego se fueron extendiendo a 16, 24, 48 y 72 horas. En sus momentos más álgidos, la convocatoria tuvo un acatamiento cercano al 80% de los afiliados y, tanto en la capital neuquina como en el interior, los centros de salud estuvieron prácticamente paralizados.

Diversos sectores del HPN sintieron las dificultades. Se derivaron 50 pacientes del sistema público de salud hacia las clínicas privadas de la provincia, de los cuales 18 eran de bebés

---

<sup>11</sup> Correspondientes a los votos de los partidos PJ, ARI-Encuentro Neuquino, MID, Recrear, Frente y la Participación Neuquina, la UCR y Patria Libre.

internados en neonatología,<sup>12</sup> 5 niños internados en pediatría, 16 de terapia intensiva adultos, y el resto eran pacientes de obstetricia, cuidados intermedios de adultos, traumatología, cirugía y de clínica médica.

Los gremios afirmaron que diversos problemas se debían principalmente a la falta de insumos y recursos humanos. En el medio del conflicto laboral, el sindicato ATE declaró públicamente que la falta de personal de anestesiología en el HPN había llevado a la suspensión casi total de las intervenciones quirúrgicas, ya que sólo se encontraba en funcionamiento uno de los cuatro quirófanos que poseía el hospital. Afirmaban que la suspensión de las cirugías no se debía a las medidas de fuerza sino a la falta de personal.

De acuerdo al organigrama laboral debía haber 13 anestelistas, pero sólo había 10 de los cuales 3 estaban con adecuación de tareas y otros 3 con licencia por enfermedad. Al restar sólo 4 cumpliendo funciones, era imposible sostener la atención en los quirófanos. ATE afirmó públicamente que existían 3.600 intervenciones quirúrgicas demoradas por falta de personal en el sector de anestesiología (Diario Rio Negro, 2005g), de las 7.638 que se realizaban anualmente. Como consecuencia, se realizaron cuantiosas listas de espera en la que les dieron prioridad a niños y mujeres.

El director del hospital, José Russo, reconoció la existencia del problema y manifestó que la causa era que Federación de Asociaciones de Anestesiología de la República Argentina (FAAR) no permitía que se matriculen los anestelistas que realizaban la residencia en este hospital y consecuentemente los inhabilitaba para ejercer la profesión. La no-matriculación de los nuevos anestelistas era una decisión política de la FAAR que tenía como objetivo regular el mercado de trabajo de la profesión de acuerdo a sus intereses corporativos:

*"Quieren bloquear la formación de recursos humanos para que el sector entre en crisis y terminar recurriendo a las prestaciones a partir de la tercerización. Se trata de una política que la Federación ya ha impuesto en otras provincias del país"* (Dir. José Russo en Diario Rio Negro, 2005a)

Había vacantes en los sectores de anestesiología tanto en los hospitales de la capital neuquina como en las ciudades Chos Malal, Centenario, Zapala, Cutral Co y San Martín de los Andes. En este contexto, el gobernador Sobisch decretó la *"emergencia quirúrgica"* en el sistema

---

<sup>12</sup> En una carta de lectores publicada en el diario local, los trabajadores de neonatología del HPN afirmaron, entre otras cosas, que era habitual que durante el año se realicen traslados de pacientes por falta de insumos básicos o infraestructura para su adecuada atención, y que esto no dependía de la realización de las medidas de fuerza. Afirmaron que durante el 2003 fueron derivados 74 pacientes, y en el año 2004 otros 29 al sector privado (Diario Rio Negro, 2005c).

público de salud. El colegio profesional de anestesistas comenzó a negociar sus honorarios incluyendo un sistema de pago diferencial por intervención quirúrgica que se realizaba en los momentos de guardias. Se trataba de una negociación que no había sido articulada con la demanda sindical de los otros trabajadores del sector. Los miembros de las organizaciones sindicales se opusieron al reclamo de los anestesistas al considerar que “*rompían los equipos de salud pública*” porque establecía “*salarios diferenciales*” por su especialidad profesional, quebrando “*la unidad del plan de lucha*”.

La situación se tornó más crítica cuando se tuvo que suspender una neurocirugía infantil porque no había ningún profesional para aplicar la anestesia. Esta situación puso al gobierno en una encrucijada: los anestesistas exigían un aumento de sus salarios puesto que en las clínicas privadas se les pagaba el 50% más de lo que cobraban en el sistema público de salud; pero otorgarle un aumento sólo a este sector podría significar el recrudecimiento del conflicto sindical con los otros sectores de trabajadores. Desde la dirección del hospital comenzaron a llamar a anestesiólogos de otras provincias y les ofrecían un sueldo de 4500 pesos (cuando la mayoría de los profesionales del hospital cobraban alrededor de 3000). Una vez que estuvieron contratados, los trabajadores de salud votaron en una asamblea interhospitalaria obstaculizar el ingreso a quirófanos de estos nuevos anestesistas.<sup>13</sup>

La falta de respuestas al reclamo sindical hizo que se extendiera el conflicto, impactando incluso en los puestos de gestión hospitalaria. A comienzos de mayo, disgustados con las propuestas oficiales en la mesa de negociación salarial, renunciaron seis de los once jefes de servicio del HPN y casi la totalidad del hospital de Zapala. Como consecuencia de estos conflictos renunció el director del HPN, José Russo.

Frente a esta crisis, en el mes de abril el gobernador Sobisch anunció una propuesta de aumento de la masa salarial. El aumento no se calcularía sobre el salario básico sino que estaba sujeto a diversos ítems, como presentismo, ayuda escolar de quienes tenían hijos y adicionales por realización de guardias. El Subsecretario de Salud informó que la propuesta significaría una mejora para los empleados de las categorías más bajas pero reconoció que no tendría impacto en el promedio de sueldos. La propuesta fue rechazada por los trabajadores. Sobisch aseguró que no cedería ante el reclamo y anunció que se realizarían descuentos salariales por los días de paro. Si bien hubo medidas judiciales que pusieron un freno a los descuentos, el poder ejecutivo realizó quitas de más de la mitad del salario.

---

<sup>13</sup> Este conflicto se resolvió recién en el año 2007 cuando obligaron a los anestesistas a cubrir horas en el sistema público como “carga publica” a través de resoluciones del Ministerio de Salud Neuquino.

Sumado a esto, comenzó un fuerte enfrentamiento público entre los funcionarios del gobierno provincial y los trabajadores.

En primer lugar, el poder ejecutivo provincial realizó una serie de denuncias judiciales a los trabajadores por “*abandono de personas*” a 80 enfermeros y una médica del HPN que se encontraban en huelga. Un emisario de la Justicia se presentó para evaluar si los huelguistas garantizaban la atención mínima y, tras recorrer todos los servicios, constató que se estaba garantizado la atención indispensable (Diario Rio Negro, 2005k). Como respuesta a las denuncias realizadas por los miembros del gobierno, desde la Junta Interna de ATE (JI) y la Asociación de Profesionales (AP) denunciaron al ministro de Salud y Seguridad Social, Fernando Gore, y al jefe de Gabinete, Jorge Lara, por calumnias e injurias.

A estas denuncias, se le sumó otra bajo el cargo de “*atentado bacteriológico*”, luego de una movilización en las que los trabajadores se acercaron a la casa de gobierno portando barbijos, guantes de látex y bolsas con líquidos pintados con tempera que colgaron de la gobernación en señal de protesta. Se acusaba a los trabajadores de realizar un atentado con residuos patógenos esparcidos sobre la vía pública que podrían derivar en la propagación de distintos virus (Diario Rio Negro, 2005m). Al día siguiente de realizada la denuncia, una dotación de bomberos realizó la desinfección y se mandaron a destruir las pruebas sin que se les hiciera ninguna pericia, por lo que la denuncia penal quedó prácticamente anulada por la destrucción de las pruebas. Los trabajadores negaron la acusación y atribuyeron la denuncia a “*una nueva e irresponsable maniobra de este gobierno para intentar que la sociedad deje de darnos su respaldo*” (Diario Rio Negro, 2005m).

*“Vos también tenías que ver con la dureza que nos trataba el gobierno. El gobierno nos inventó que habíamos hecho una guerra bacteriológica. Trajeron los camiones, una gente que se vistió toda de blanco para desinfectar toda la cuadra [...] Cuando vos tenés un gobierno que es capaz de hacer cualquier cosa, que es capaz de inventar esta guerra bacteriológica, vos como militante sindical tenés que tener los pies en la tierra, porque si no moriste.”* (José, auxiliar técnico, sector de electro-medicina)

En segundo lugar, los miembros del gobierno comenzaron una campaña mediática en la que enfrentaba a los trabajadores de salud con “*la comunidad neuquina*”. En numerosas declaraciones a la prensa, el gobernador de la provincia acusó a los trabajadores de abandonar a los enfermos en los hospitales. En la ciudad capital aparecieron pintadas que acusaban a los trabajadores de aumentos de sueldos desmedidos y como prueba para justificarlo se empapeló

el centro neuquino con los recibos de sueldo de los directores y jefes de servicio de los hospitales capitalinos. Si bien estas pintadas eran anónimas, los trabajadores responsabilizaron al gobierno provincial bajo el argumento que eran los únicos que tenían acceso a esa información. En conferencias de prensa, el gobernador publicó los salarios que cobraban diversos referentes de la huelga (Diario Rio Negro, 2005l).

Los trabajadores respondieron a estas denuncias de diversas maneras. Afirmaban que, contrariamente a lo que sostenía el gobierno en estas confrontaciones públicas, el “*abandono de personas*” no lo realizaban los trabajadores sino el gobierno provincial al des-financiar la salud pública:

*“¿Quién hace abandono de personas cuando no proveen insumos básicos, como los monitores de saturación, cuando no hay infraestructura para atender la demanda, cuando falta personal de enfermería para la atención diaria de los pacientes, cuando no se consiguen turnos para cirugía, cuando se intentan privatizar servicios médicos y cuando se realizan derivaciones por todas las razones que nombramos? ¿Quién entonces incurre en el ‘abandono de personas’?”*  
(Discurso de apertura de Festival Popular organizado por la Comisión de Fondo de Huelga, 2005)

Con estas denuncias judiciales y campañas de desprestigio se buscaba mellar la legitimidad que tenía el reclamo de los trabajadores de salud pública y romper su fuerza equivalencial con las demandas de otros sectores de la sociedad neuquina.

Hubo declaraciones de apoyo por parte de diversas organizaciones sociales y políticas. La CTA Seccional Neuquén convocó a un paro general de toda la administración pública y organizó una movilización a la que asistieron 5000 personas en la capital provincial. El Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos y el equipo de Pastoral Social del obispado de Neuquén manifestaron su apoyo “*al derecho del trabajador a reclamar por una salud pública saludable para todos y con todos los recursos humanos dignamente remunerados, e insumos de fácil accesibilidad, y en el momento oportuno*” (Diario Rio Negro, 2005j). Los obreros ceramistas de FaSinPat bajo control obrero (ex-Zanón) colocaron un libro mural con poemas del periodista y poeta Juan Gelman en uno de los pasillos del HPN y donaron partidas de estos cerámicos para que los empleados comercializasen y acrecentasen los ingresos de su fondo de huelga. Diversos diputados provinciales de partidos de la oposición al MPN solicitaron una audiencia con el ministro Fernando Gore, en apoyo a los trabajadores de salud pública, pero no fueron recibidos. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el titular nacional de la CTA, Víctor de Gennaro,

estuvo acompañado por Julio Fuentes y un grupo de militantes en una protesta frente a la Casa de Neuquén. Allí se hicieron presentes representantes de los hospitales Moyano, Garrahan, Elizalde, Casa Cuna y otros establecimientos de Capital Federal y Buenos Aires que también estaban en huelga. Con la idea de “*nacionalizar el conflicto*” se decidió instalar una carpa de salud en la Plaza de Mayo de Buenos Aires (a la manera de la carpa blanca docente en la década del 90') y una comisión de trabajadores neuquinos que viajó para participar de esta medida de protesta.<sup>14</sup>

El día 1° de mayo, al conmemorarse el Día Internacional del Trabajo, se organizó una gran movilización en la ciudad de Neuquén que concluyó en el HPN por tratarse de “*la más expresiva bandera de lucha de los estatales neuquinos*” según declaró el secretario general de la CTA (La Izquierda Diario, 2005). Asimismo, se realizó un abrazo simbólico del hospital como manifestación de apoyo a la huelga. Unos días más tarde, el 13 de mayo, el premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel se sumó a una asamblea que se realizó en el HPN para ofrecer su solidaridad y apoyo. También se realizaron caravanas y bicicleteadas “*en defensa de la salud pública*”. Los trabajadores del sector hicieron teatralizaciones para representar el deterioro de la salud pública e intentaron generar lo que denominaron el “*terremoto hospitalario*”: se había publicado una noticia de un científico que postulaba que, si todos los habitantes del planeta diesen un salto al mismo tiempo, se podía producir un temblor suficiente para correr el eje de rotación terrestre; y los trabajadores del hospital retomaron esta idea para intentar modificar “*el eje*” del sistema de salud pública dando un salto simultáneo al finalizar una asamblea de unas 300 personas -de acuerdo con el relato de uno de los integrantes de la AP-. Hicieron una bandera que decía “*terremoto hospitalario*” que llevaron a algunas marchas.

También realizaron siete “*Cabildos por la salud pública*”, en los que estaban invitados a participar diversos sectores de la población neuquina además de los delegados de centros de salud. De las discusiones de esos cabildos se decidió realizar talleres de discusión y cortes en todas las rutas de la provincia “*en defensa de la salud pública, frente a la falta de respuestas serias de parte del Ejecutivo*”, según consta en el documento final de uno de ellos. Todos los cabildos terminaban con peñas para obtener recursos para un fondo de huelga.

Vemos entonces que la articulación con “*la comunidad*” se volvió un aspecto central de la disputa con los “*funcionarios*” del gobierno. Es usual que las organizaciones de trabajadores del HPN tuvieran un vínculo muy fluido con otras organizaciones del arco político neuquino, con quienes realizaban actividades en forma conjunta. El hecho que diversas organizaciones

---

<sup>14</sup> ATE. (2005). *La Salud recupera su lucha*. El Estatal Neuquino, periódico de ATE, Neuquén.

participaran activamente de los conflictos de trabajadores estatales ha sido señalada también por Diana Menéndez (2007), quien destaca que en estos conflictos hay una suerte de ‘competencia’ de toda la población en la ‘cosa pública’, una especie de intervención política de la comunidad, como mínimo desde su carácter de contribuyente. En salud pública esto adquiere una particularidad más: dado que se trata de un servicio esencial que no puede ser suspendido, cuando las huelgas se masifican, la relación con “*la comunidad*” se vuelve decisiva.

A pesar del mantenimiento de las medidas de fuerza y de la articulación de una extensa red de solidaridad y apoyo, la huelga del 2005 terminó sin que se establecieran mesas de negociación para dar respuesta a las demandas de los trabajadores de salud. El día 16 de junio Sobisch decretó un incremento en los salarios de salud de \$122 de bolsillo en los sueldos de los 5.437 trabajadores del sector, condicionado al presentismo y a indicadores de productividad (evaluación del personal, implementación de consultorios vespertinos, porcentajes de consultas por guardias, porcentajes de coberturas de vacunas y cantidad de controles a embarazadas). El gobernador ordenó además que se realizaran los descuentos de la totalidad de los días no trabajados por la participación en la huelga.

Para los trabajadores del HPN fue cada vez más difícil sostener la huelga por el enorme esfuerzo que implicaba mantener las diversas acciones de protesta. Por otro lado, cada vez se hizo más difícil mantener en simultáneo los esfuerzos de la huelga y de la atención de los pacientes, por lo que comenzaron las amenazas de evacuación total del hospital, a lo que los trabajadores se oponían. Sumado a esto, los trabajadores recibieron el impacto de los descuentos salariales y se vieron restringidos para continuar con su adhesión al paro.

Las fracturas en el colectivo de trabajadores se agudizaron entre quienes planteaban la necesidad de volver a trabajar y los que consideraban que debían agudizar las medidas y sostenerlas en el tiempo. La mayoría pensaba que el gobierno no daría el brazo a torcer y que era necesario volver a los puestos de trabajo a pesar de no haber logrado una respuesta satisfactoria a su demanda salarial:

*“Cuando un conflicto se prolonga en el tiempo... si vos no tenés la fuerza para reavivarlo, se muere. Había compañeros que no querían volver a laburar. (...) Estábamos entre seguir para qué y cómo seguir. Porque para seguir vos tenés que manejar la situación... entre que estás desgastado, cuando los compañeros están cansados, cuando te están volviendo de a uno.”*  
(Cecilia, enfermera, sector de epidemiología)

En un “*Cabildo Abierto*” realizado en el mes de julio en la ciudad de Cutral C6 se propuso disminuir la intensidad de la protesta. Finalmente, en una numerosa asamblea desarrollada en el HPN se decidi6 levantar el paro con retenci6n de servicios, despu6s de 10 meses de medidas de fuerza. La huelga finaliz6 con numerosos sumarios laborales, importantes descuentos salariales y un aumento sancionado por decreto que no fue puesto en discusi6n con los representantes sindicales.

Las discusiones en el interior del HPN llevaron a una creciente fragmentaci6n del colectivo de trabajadores. Muchos se sintieron desamparados por la conducci6n provincial de ATE o Junta Interna, los “*no profesionales*” quedaron enojados con el sector “*profesional*”, algunos quedaron disconformes con la actuaci6n del sector de enfermeria que mantuvo sus propias asambleas. Todas estas fragmentaciones tuvieron consecuencias en la posterior organizaci6n sindical del sector y persisten como marcas hasta la actualidad. Como he sostenido anteriormente, esta huelga marc6 un punto de inflexi6n y configur6 la red de relaciones y conflictos que se mantuvo posteriormente: un grupo de trabajadores que se reunia como “*autoconvocados*” y realizaba sus propias asambleas, se organiz6 formalmente como lista Violeta Negra<sup>15</sup> para disputar la conducci6n de la Junta Interna de ATE en el HPN; algunos de los huelguistas decidieron desafiliarse de ATE y afiliarse a UPCN –que habia creado la Seccional Salud dentro de su gremio-; los miembros de la Asociaci6n de Profesionales –asociaci6n civil creada en el a6o 1982 que tenia fuerte presencia en el HPN- impulsaron la creaci6n del Sindicato de Profesionales de la Salud P6blica de Neuqu6n (SiProSaPuNe) dentro de la Federaci6n Sindical de Profesionales de la Salud de la Rep6blica Argentina (FeSProSa); un grupo de enfermeros decidi6 en los a6os posteriores gestar el Sindicato de Enfermeros de Neuqu6n (SEN), para lograr el reconocimiento de la enfermeria como labor profesional y tener sus propios representantes en las negociaciones paritarias.<sup>16</sup>

#### *La creaci6n del escalaf6n de salud p6blica. Represi6n del conflicto social.*

Luego de dos a6os de acomodamiento interno despu6s de la “*derrota*” que represent6 la huelga del a6o 2005, en el a6o 2007 se volvi6 a realizar un plan de lucha en demanda de aumento salarial.

---

<sup>15</sup> Una agrupaci6n de filiaci6n trotskista vinculada e impulsada por militantes del Partido Socialista de los Trabajadores (PTS).

<sup>16</sup> Para ampliar, ver Beliera (2019)

Se trataba del último año de mandato de gobierno de J. O. Sobisch, y fue un año especialmente conflictivo. Los trabajadores estatales comenzaron un plan de lucha en reclamo de aumento salarial, pero los días de paro se extendían sin que se convocase a una mesa de negociación. En el mes de abril, en el sindicato docente decidieron realizar una medida de protesta cortando el tránsito de la ruta nacional n° 22 a la altura de la ciudad Arroyito, localidad cercana a la ciudad capital. El gobernador mandó a despejar la ruta a la policía provincial, que reprimió brutalmente. Un policía llamado Darío Poblete disparó una granada de gas lacrimógeno a la cabeza del maestro Carlos Fuentealba, quien iba en un auto saliendo de la ruta, provocándole la muerte. Este fusilamiento no aminoró la participación sindical, sino todo lo contrario: la huelga se masificó y se incorporó el pedido de renuncia del gobernador y de juicio político por el crimen cometido.

Los trabajadores del HPN vivieron este hecho de una manera muy particular, dado que Carlos Fuentealba fue trasladado de urgencia a este hospital luego del disparo. Los días que estuvo internado, cientos de personas se congregaron en la puerta de entrada del nosocomio, donde se colgaron las banderas de los sindicatos, esperando los partes médicos que el equipo de salud entregaba a los familiares. Esta experiencia marcó profundamente a los trabajadores del hospital. Por ejemplo, Fiorella, que algunos años más tarde fue la Delegada General de la JI por la lista Violeta Negra, no elude hablar de Carlos Fuentealba al relatar cómo fue el proceso de ingreso al trabajo hospitalario:

*“Fiorella: El año que yo ingresé fue un año difícil: ese año estuvo la represión a docentes e ingresó Carlos Fuentealba acá al hospital cuando yo estaba trabajando. (...) A los meses que ingresé... yo empecé en febrero y en abril pasó lo de Carlos, y fue bastante fuerte como experiencia.*

*Anabel: ¿Qué te acordás de ese momento?*

*Fiorella: Me acuerdo todo porque la verdad que fue difícil. Yo estaba trabajando en el turno tarde, teníamos horarios rotativos en el archivo, y bueno, cuando pasó todo lo de Carlos había muchos compañeros que nos preguntaban a los que trabajábamos en el hospital qué sabíamos. (...) Sentíamos como que queríamos salir a romper todo, mucha bronca, mucha impotencia... y eso, mucha bronca porque era un laburante que había peleado. Nosotros estábamos en lucha en ese momento. Si bien yo era nueva, había acá asambleas, había paritarias, había un montón de cosas... y la verdad que me llamó mucho la atención el sentimiento que había de los laburantes acá en el hospital de que era un compañero el que estaba ahí en quirófano. Que tenía muchas consecuencias políticas, pero a la vez era un compañero que había peleado y bueno... lo habían*

*asesinado... qué sé yo, fue una experiencia bastante fuerte, bastante fuerte. (...) Para muchos muchos compañeros del hospital Carlos Fuentealba representa un símbolo enorme.*" (Fiorella, administrativa, sector de estadísticas hospitalarias)

Como afirma Burton (2012), porque se trataba de un acontecimiento del que no había vuelta atrás e involucraba emocionalmente a muchas personas, la muerte marcó un límite y le imprimió un giro al conflicto gremial. La huelga de trabajadores estatales se volvió masiva y la confrontación con el gobernador fue en aumento. Una semana más tarde, el gobernador Sobisch reapareció en la escena mediática y afirmó que "*volvería a tomar la misma decisión para que se cumpliera la Constitución y la Ley*" (citado por Burton, 2012). El conflicto adquirió entonces dos niveles: por un lado, los gremios incorporaron la demanda de justicia y el pedido de castigo a los autores materiales e intelectuales del crimen, incluyendo la renuncia del gobernador; y por el otro lado, mantuvieron sus reclamos sectoriales.<sup>17</sup> Aquí me ocuparé de reconstruir cómo continuó el conflicto de los trabajadores de salud.

Los sindicatos del sector de salud pública afirmaron que no iban a concretar ninguna mesa de negociación con el gobierno hasta que no estuviese solucionado el conflicto educativo (Diario Rio Negro, 2007b) y organizaron movilizaciones conjuntas "*en defensa de la salud y la educación pública*" (Diario Rio Negro, 2007c). El gobierno decidió entonces realizar una mesa de negociación únicamente con el gremio UPCN y, en ausencia de ATE y SiProSaPuNe, firmaron un acta acuerdo de aumento salarial que fue rechazado por estas organizaciones (Diario Rio Negro, 2007d).

El plan de lucha continuó con paros y movilizaciones, pero a medida que pasaban los días se fueron sumando nuevas acciones. Como medida de protesta, renunciaron los miembros de la conducción en pleno del HPN y 16 directores de centros de salud periféricos de la ciudad de Neuquén, sumando en más de 60 renuncias de médicos con cargos de conducción en el sistema de salud pública que reclamaban una actualización salarial (Diario Rio Negro, 2007a). Los sindicatos organizaron un "*Congreso Provincial de Trabajadores de la Salud*" en la Universidad Nacional del Comahue, del que participaron más de 500 trabajadores, donde discutieron la situación del sector y decidieron demandar la creación de una ley de escalafón que regulase la "*carrera sanitaria*" (Diario Rio Negro, 2007f). Allí los trabajadores "*profesionales*" y "*no profesionales*" decidieron intensificar las medidas de fuerza, agregando

---

<sup>17</sup> Para un análisis de este proceso en el gremio docente, ver Burton (2012).

un día de paro con retención de servicios por semana hasta completar la semana entera. Esta fecha coincidiría con el desarrollo de las elecciones provinciales el día 3 de junio de ese año. Asimismo, en una reunión que mantuvieron con el subsecretario de Salud, los directores de los 14 hospitales provinciales llevaron la solicitud de implementación de un plan de contingencia para solucionar la crisis del sector. Las propuestas implicaban una asignación presupuestaria adicional para invertir en tecnología y retener al recurso humano que estaba renunciando al sistema público de salud para trabajar en el sector privado.

A la conflictiva situación gremial se sumó una crisis institucional. En el medio del conflicto, un juez de instrucción de la provincia pidió el desafuero del Ministro de Salud, Fernando Gore, para ser indagado en la causa que investigaba irregularidades en la contratación de una obra de ampliación del hospital de la ciudad de Zapala. Los gremios demandaron la renuncia del ministro Fernando Gore y del subsecretario Alejandro Vottero (Diario Rio Negro, 2007g).

A pesar de la masividad de la huelga, la apertura de una mesa de diálogo para buscar soluciones a la crisis del sistema público de salud no se realizó sino hasta el mes de septiembre. La posibilidad surgió luego de una reunión realizada en la propia casa del diputado Oscar Gutiérrez (MPN), una de las figuras centrales del gobierno sobischista, en la que convocó a las organizaciones gremiales SiProSaPuNe y ATE (Diario Rio Negro, 2007h). En esta reunión se acordó comenzar con una mesa de negociación que no incluyera únicamente a las autoridades del Ministerio y Subsecretaría de Salud sino también a los diputados provinciales, y el 21 de septiembre se realizó la primera reunión de mesa de diálogo en la Legislatura Provincial. La agenda de temas consensuada para las reuniones incluyó la compra de insumos hospitalarios y gastos de funcionamiento; la revisión de las cargas horarias del personal y el análisis del cronograma de guardias que provocaba recargas a los enfermeros; la recomposición salarial y la delimitación de la “*carrera sanitaria*”, una de las demandas históricas del sector.

En estas reuniones se dio origen a una nueva Ley de remuneraciones de la Subsecretaría de Salud (Ley 2265, 2007), en la que se creó un escalafón propio y dio la posibilidad de definir en un futuro un convenio colectivo para este sector. De acuerdo al relato de uno de los integrantes de SiProSaPuNe:

*“haber conseguido que Salud tenga su propio escalafón es el logro más significativo de todos, y se consiguió porque fuimos los que respondimos más rápida y contundentemente ante la pregunta del operador de gobierno, el Cacho Gutierrez, presidente del bloque legislativo del MPN y mano derecha de Sobisch: ¿qué hay que hacer para parar este quilombo que se va a llevar puesta a toda la provincia? Con “el quilombo” se refería a la semana que tuvimos sitiada*

*la casa de gobierno tratando de revocar el mandato del Sobisch por el asesinato de Fuentealba. Pero esa semana además fue el clímax de un conflicto social en el que Salud era tanto o más protagonista que los otros sectores, donde ya habíamos sido gaseados y corridos de las rutas al menos en tres ocasiones. El tipo nos citó a su casa (a ATE y a nosotros) y nos planteó que no tenían salida y que estaban dispuestos a dar lo que sea para solucionar el conflicto con Salud. “El escalafón propio” dijimos nosotros antes que terminara la frase, y ATE (José y Dobrusin) enseguida estuvieron de acuerdo.” (Julio, médico, sector de clínica médica).*

Antes de la creación de un “escalafón propio”, los trabajadores de salud estaban afectados al escalafón general del empleo público de la provincia de Neuquén determinado en el EPCAP. La creación de un escalafón, afectado por una ley de remuneraciones y un convenio colectivo de trabajo, implicaba una re-categorización para todo el sector de salud pública pues se creaban nuevos agrupamientos para organizar al personal según la función y capacitación específica de cada puesto de trabajo. Se reguló la carga horaria de la jornada laboral y las unidades salariales correspondientes, por lo que cada uno de los “agrupamientos de personal” tuvo condiciones laborales diversas.

Esta ley implicó un reconocimiento de las particularidades del trabajo en salud pública. Por un lado, porque contempló (en el artículo E2) el pago de adicionales por las particularidades de las labores sanitarias: antigüedad, título, compensación por turnos rotativos, nocturno y semana no calendario, actividad técnico asistencial/sanitaria (ATAS), disponibilidad permanente para agentes sanitarios rurales, realización de guardias activas y pasivas, régimen de residencias médicas, riesgo por insalubridad. Se concedió una quita en las horas de trabajo, por medio de la cual unos 2000 empleados pasaron a tener jornadas laborales de 40 horas semanales en lugar de las 44 que tenían hasta ese momento (Diario Rio Negro, 2007k). Por otro lado, porque habilitó el establecimiento de mesas específicas de negociación de las condiciones laborales.

En esta ley se creó además la figura de “recargo” para remplazar al apartado “horas extras” de los recibos de sueldo. El problema es que el pago de las mismas tenía valores diferentes según la categoría y antigüedad del que las hacía. El recargo, en cambio, tenía el mismo valor sin importar si lo hacía un licenciado, técnico o auxiliar de enfermería, recién ingresado o con 30 años de antigüedad. Asimismo, el “recargo” seguía siendo un adicional por actividad extraordinaria, que no formaba parte del salario básico, pero tenía un adicional compensatorio por vacaciones (que las “horas extras” no tenían).

También en esas reuniones de negociación se fijó la “transferencia de 26.000.000 pesos para licitar medicamentos y parte de la tecnología que necesitan los centros públicos para mejorar

las prestaciones” (Diario Rio Negro, 2007i), como comprar un tomógrafo y realizar la instalación eléctrica de la ampliación de la guardia de adultos del HPN, entre otros gastos. Asimismo, se resolvió rechazar las renunciaciones que habían sido presentadas por los jefes de departamentos del HPN debido a la grave crisis que atravesaba la institución (Diario Rio Negro, 2007j) y buscaron solución a sus demandas laborales. En suma, estas reuniones de negociación ponían un cierre parcial al severo conflicto del sector de salud pública neuquino que había comenzado a finales del año 2004.

Sin embargo, los sindicatos tuvieron fuertes diferencias y discusiones sobre cómo debía repartirse el aumento salarial entre las distintas categorías del escalafón (Diario Rio Negro, 2007i). En una acalorada asamblea desarrollada en el HPN, algunos afiliados increparon a ATE y a SiProSaPuNe porque no estaban conformes con las subas salariales que desencadenaban el acuerdo (Diario Rio Negro, 2007i). Tal como fue descrito en el periódico local, “para los representantes de la AP y la JI, la asamblea fue muy dura. Durante todo el debate recibieron cuestionamientos de una parte de los empleados entre quienes el incremento será apenas mayor a los \$100. Sin embargo, a la hora de la votación quedó en evidencia la postura mayoritaria por el sí al acuerdo” (Diario Rio Negro, 2007i). A pesar de los desacuerdos internos, en la asamblea desarrollada el día 17 de octubre de 2007 en el HPN, los trabajadores de salud votaron aceptar la propuesta realizada por el gobierno.

En el acta de las negociaciones quedó estipulada la convocatoria para las reuniones paritarias a partir del primero de marzo del 2008 (Diario Rio Negro, 2007m). Sin embargo, estas paritarias quedaron en suspenso durante los años subsiguientes por un recurso judicial que presentó ATE solicitando el recuento de los padrones sindicales, porque consideraban que habían superado la cantidad de afiliados de UPCN y les correspondía tener más representantes paritarios. En los años posteriores, durante el gobierno de Jorge Sapag, se establecieron mesas generales de diálogo entre las autoridades del gobierno y los sindicatos, aunque solo se convocaron a los sindicatos con personería gremial (ATE y UPCN) excluyendo a SiProSaPuNe y el SEN. No se avanzó en modificaciones en la Ley de Remuneraciones sino hasta el año 2011.

### **Reflexiones finales**

Hemos visto que en Argentina entre los años 2003-2015 diversos elementos de la estructura de oportunidades económico-política y de las propias organizaciones gremiales favorecieron la articulación de los sindicatos con el sistema político nacional. Sin embargo, en este artículo mostré las limitaciones de evaluar el periodo de la post-convertibilidad como si hubiera sido

homogéneo en todo el territorio nacional, debido a que el caso neuquino marca notables contrastes. El cambio en la escala de análisis puede mostrar que diferentes grupos y actores acumulan poder y participan de la disputa política marcando matices con lo que sucede a nivel nacional.

No argumentamos a favor de una micro-sociología en sí misma, sino que buscamos mostrar que las experiencias en diversas *escalas* permiten conceptualizar elementos diversos de la dinámica sindical. La variedad de experiencias o la singularidad que traen consigo los trabajadores de otras localizaciones no debe verse como una desviación de lo esperado ni como un problema. El cambio en la escala de análisis puede mostrar que diferentes grupos y actores acumulan poder y participan de la disputa política sindical marcando matices con lo que sucede a nivel nacional.

La prolongación del gobierno de Jorge Omar Sobisch hasta el año 2007 mostró fuertes rasgos de continuidad con la década del 90'. Se mantuvieron políticas de ajuste presupuestario estatal, a partir de la disminución de las obras públicas, la reducción salarial a los empleados estatales, la tercerización de servicios. Se profundizaron las medidas económicas aperturistas sobre las actividades petroleras en la provincia, que implicaron una profundización de la transferencia de los recursos energéticos a los monopolios extranjeros. Se vivió un achicamiento de la seguridad social, que afectó a los servicios de salud, educación y vivienda pública.

En lo concerniente al conflicto sindical, hemos podido analizar que en este periodo se des-institucionalizaron diversas instancias de diálogo entre las partes involucradas, se aumentó la confrontación pública y la judicialización del conflicto gremial, y se reforzaron los mecanismos de represión del conflicto gremial.

Mientras que a nivel nacional se crearon políticas activas de aumento salarial y se re-abrieron negociaciones paritarias tripartitas a nivel de las cúpulas; en la provincia de Neuquén se dilataban temporalmente los conflictos gremiales sin que se convocaran mesas de diálogo entre las partes involucradas. En el caso de la huelga del año 2005, hemos visto que el conflicto gremial finalizó con un aumento adjudicado por decreto con el que estuvieron en desacuerdo las organizaciones sindicales, a las que se les negó la posibilidad de interlocución. Asimismo, se realizaron los descuentos por días de paro luego de tres meses de conflicto, cuestión que dificultó la continuación de las medidas de fuerza. Incluso en el propio transcurso de un conflicto gremial, el poder ejecutivo presentó un proyecto de reforma de Ley de Paritarias que restringió las posibilidades de desarrollo de acciones gremiales. En contraste con lo analizado a nivel nacional, en donde se registró una recuperación del rol de arbitraje del Estado respecto del conflicto sindical, en la provincia de Neuquén se produjo una des-institucionalización de

las instancias de negociación gremiales con las autoridades de gobierno, agudizándose la confrontación pública y la judicialización del conflicto.

Debido a que los conflictos se prolongaban sin que se establecieran mesas de negociación, se produjo una batalla pública por modificar/conservar la relación de fuerzas entre grupos. En este trabajo analizamos algunos momentos de dichas disputas públicas, viendo los conflictos que implicaron entre estos grupos contextual e históricamente situados. Por un lado, el poder ejecutivo buscó consentimiento ciudadano a través de formulas sobre el bien general de la comunidad, presentado a las huelgas no como un conflicto laboral sino como un enfrentamiento entre los sindicatos y la comunidad. Los trabajadores del HPN aparecían como un actor que dañaba a la sociedad desde fuera, posibilitando la unificación simbólica de un Nosotros-comunidad-victimas del accionar sindical. Al presentar la situación de esta forma, se negaba el estatus diferencial del gobernador como parte integrante del conflicto. Por el otro lado, sobre la base de la persistencia de demandas insatisfechas, los trabajadores establecieron vínculos con otros sectores de la comunidad.

Los reclamos de los trabajadores de salud se encontraban divididos por la particularidad que representaban y la significación más universal de la que eran portadores (en relación al sistema de salud pública). Los reclamos articulados en torno a la noción de *derechos* apelaban a normas de comportamiento estandarizadas de intervención estatal que se había constituido anteriormente en la provincia de Neuquén. Esto no emanaba únicamente de normas legales o declaraciones universales de las obligaciones del Estado, sino de los compromisos fundados en los gobiernos anteriores que se imponían como obligaciones a los gobernantes presentes. En estas luchas, los trabajadores establecían *imperativos morales* (Thompson, 1995) en torno a las obligaciones que el Estado provincial debía obedecer en una provincia con una experiencia de la estatalidad ligada a la garantía de derechos sociales. Es decir, no sólo se ponían en cuestión las políticas del gobierno sobischista, sino que también se producían significados compartidos respecto a lo que debería ser la política pública de acuerdo a las experiencias históricas compartidas.

Las demandas colocadas por los trabajadores reflejan intereses corporativos y un desacuerdo más general por las políticas públicas de salud. Las demandas por mejorar las condiciones laborales del sector (que afectan en sentido estricto a los trabajadores) son inseparables de la discusión más general por la asignación de recursos en el sistema sanitario. Por un lado, porque cualquier modificación en las condiciones laborales de los trabajadores tiene consecuencias en la erogación presupuestaria del sector; pero por el otro lado porque debido a las características sociales que asumió el conflicto de estos trabajadores, sus demandas gremiales aparecieron

articuladas a la discusión más general de la política sanitaria. Como vemos, a la vez que demandar aumentos salariales o mejorías en las condiciones de trabajo, se ponía en discusión la eficacia y equidad en la gestión de los recursos del sistema. Desde una perspectiva sociológica, argumentamos a favor de incorporar el análisis del conflicto sindical como parte de las indagaciones del campo de la economía de la salud.

### Fuentes

Diario Rio Negro. (2005a). Denuncian «presiones» para tercerizar las anestесias. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/nrqn3y>

Diario Rio Negro. (2005b). El sistema derivó 41 pacientes y las clínicas privadas no dan abasto. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/pfVFi6>

Diario Rio Negro. (2005c). No dejamos de atender a nadie. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/UxfydM>

Diario Rio Negro. (2005d, enero 6). Nueva jornada de protesta en hospitales neuquinos. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/AuWr8p>

Diario Rio Negro. (2005e, febrero 10). Repudio de gremios estatales al proyecto de paritarias. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/TtN8Zt>

Diario Rio Negro. (2005f, febrero 10). Se persigue descentralizar la discusión en las convenciones colectivas. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/rLiQzN>

Diario Rio Negro. (2005g, febrero 22). Miles de cirugías demoradas por falta de anestесistas. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/5CP3EY>

Diario Rio Negro. (2005h, marzo 10). En Salud se lanzan a hacer paros por 24 horas. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/cvBuzK>

Diario Rio Negro. (2005i, marzo 19). El gobierno recibirá al sector Salud. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/zFacJm>

Diario Rio Negro. (2005j, abril 16). Las iglesias exhortan a un «diálogo maduro». Diario Rio Negro. <https://goo.gl/5kqfQd>

Diario Rio Negro. (2005k, abril 21). El gobierno dice que Nación apoya a ATE Irónica respuesta de Dobrusín. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/a4JKJ9>

Diario Rio Negro. (2005l, junio 3). El gobierno neuquino acusó a los manifestantes por un supuesto «ataque bacteriológico». Diario Rio Negro. <https://goo.gl/SHp6pT>

Diario Rio Negro. (2007a, abril 13). Médicos neuquinos niegan diálogo con el gobierno. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/K29dvv>

Diario Rio Negro. (2007b, abril 17). Trabajadores de Salud iniciaron la segunda semana de paro. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/Mp4eUx>

Diario Rio Negro. (2007c, abril 20). Comenzó una nueva marcha hacia Casa de Gobierno. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/wVi2QC>

Diario Rio Negro. (2007d, abril 23). Nueva movilización de los trabajadores de Salud. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/c6jue8>

Diario Rio Negro. (2007e, abril 25). Intiman a anestesiistas a cubrir horas como «carga pública». Diario Rio Negro. <https://goo.gl/sHFJcn>

Diario Rio Negro. (2007f, mayo 4). Salud reclama una ley para fijar la carrera sanitaria. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/gNaD2i>

Diario Rio Negro. (2007g, mayo 10). Habrá paros progresivos en Salud hasta las elecciones. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/Unkdm4>

Diario Rio Negro. (2007h, septiembre 21). El gobierno abrió una mesa de diálogo en Salud. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/y33CXY>

Diario Rio Negro. (2007i, octubre 1). En la mesa de diálogo en Salud se empieza a hablar de plata. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/8KRCQp>

Diario Rio Negro. (2007j, octubre 2). Rechazaron las renunciaciones de la conducción del hospital Neuquén. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/U1muld>

Diario Rio Negro. (2007k, octubre 6). El lunes se conocerá la oferta salarial para Salud. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/wBkrc5>

Diario Rio Negro. (2007l, octubre 17). Los hospitales aceptaron la oferta del gobierno. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/DCrLwP>

Diario Rio Negro. (2007m, octubre 18). Salud: Trabajadores y gobierno firmaron el acuerdo. Diario Rio Negro. <https://goo.gl/UuDzju>

Ley 2265, Pub. L. No. 2265, Legislatura Provincial de Neuquén (2007).

PTS. (2005, mayo 2). Neuquén: Los gremios trasladaron los reclamos hasta la Legislatura. La izquierda diario, 1.

### Referencias bibliográficas

AIZICZON, F. (2005). Neuquén como campo de protesta. En O. Favaro, *Sujetos sociales y políticas. Historia reciente de la Norpatagonia Argentina*. La Colmena & Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura -CEHEPYC-. <https://goo.gl/t9JPxT>

AIZICZON, F. (2009). *Zanón, una experiencia de lucha obrera*. Herramienta & El Fracaso.

- AIZICZON, F. (2010). La política (y el habitus) de protestar: Apuntes para pensar la conflictividad social en Neuquén durante la segunda mitad de la década de los '90. *Revista de Historia, Educo*.
- ANTÓN, G., CRESTO, J., REBÓN, J., & SALGADO, R. (2010). Una década en disputa. Apuntes sobre las luchas sociales en la Argentina. *OSAL*, XI(28), 94-115.
- ARCEO, N., GONZÁLES, M., MENDIZABAL, N., & BASUALDO, E. (2010). El nuevo patrón de crecimiento y su impacto sobre el mercado de trabajo. En *La economía argentina de la posconvertibilidad en tiempos de crisis mundial*. Cara o Ceca.
- ATZENI, M., & GHIGLIANI, P. (2008). Nature and limits of trade unions' mobilisations in contemporary Argentina. *Labour Conflicts in Contemporary Argentina. Labour Again Publications*. <https://goo.gl/FY9xdM>
- BELIERA, A. (2013). ¿Campo de protesta? Reflexiones sobre el uso de la teoría de Bourdieu en el análisis del conflicto social en Neuquén-Argentina. *Ciências Sociais Unisinos*, 49(2), 181-190. <https://doi.org/10.4013/csu.2013.49.2.06>
- BELIERA, A. (2018). Demandas sectoriales y disputa de la política pública. Participación sindical de los trabajadores de la salud neuquina frente a la reforma del Estado en la década del 90'. *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, 21(1), 72-86.
- BELIERA, A. (2019). *Lo sindical en su multiplicidad: Trabajo, profesiones y afectos en el hospital*. Miño y Dávila.
- BONIFACIO, J. L. (2011). *Protesta y organización: Los trabajadores desocupados en la provincia de Neuquén*. El Colectivo.
- BURTON, J. (2012). *Lo único que han conseguido es despertar a la bestia. Una modalidad de respuesta al conflicto docente en el Neuquén de la confianza*. [Tesis de Licenciatura de Sociología]. Universidad Nacional del Comahue.
- CAMINO VELA, F. (2015). Capítulo 4: El hospital desde los ochenta a la actualidad: Resistencias y avances. En E. Mases, F. Camino Vela, J. Perrén, F. Casullo, B. Gentile, & F. CAMINO VELA, *Un siglo al servicio de la salud pública: La historia del Hospital Castro Rendón*. EDUCO - Universidad Nacional del Comahue.
- CAMPOS, L., GONZÁLES, M., & SCAVINI, M. (2010). El mercado de trabajo en los distintos patrones de crecimiento. *Realidad Económica*, 253.
- COSCIA, V. (2012). Fortalezas y debilidades de los sindicatos en Argentina (2004-2007). *Revista Gestión de las Personas y Tecnología*, 5(14), 13.
- DEL BONO, A., & SENÉN GONZÁLEZ, C. (2013). *La revitalización sindical en Argentina: Alcances y perspectivas*. Prometeo.

DIANA MENÉNDEZ, N. (2007). *La representación sindical en el Estado: Los casos de la Asociación de Trabajadores del Estado y la Unión del Personal Civil de la Nación*. [Tesis de Maestría]. UBA.

Diario Página 12. (2003, noviembre 2). Sobisch se hizo candidato. *Página 12*. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-27627-2003-11-02.html>

Diario Rio Negro. (2005a). Denuncian «presiones» para tercerizar las anestесias. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/nrqn3y>

Diario Rio Negro. (2005b). El sistema derivó 41 pacientes y las clínicas privadas no dan abasto. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/pfVFi6>

Diario Rio Negro. (2005c). No dejamos de atender a nadie. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/UxfydM>

Diario Rio Negro. (2005d, enero 6). Nueva jornada de protesta en hospitales neuquinos. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/AuWr8p>

Diario Rio Negro. (2005e, febrero 10). Repudio de gremios estatales al proyecto de paritarias. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/TtN8Zt>

Diario Rio Negro. (2005f, febrero 10). Se persigue descentralizar la discusión en las convenciones colectivas. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/rLiQzN>

Diario Rio Negro. (2005g, febrero 22). Miles de cirugías demoradas por falta de anestесistas. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/5CP3EY>

Diario Rio Negro. (2005h, marzo 10). En Salud se lanzan a hacer paros por 24 horas. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/cvBuzK>

Diario Rio Negro. (2005i, marzo 19). El gobierno recibirá al sector Salud. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/zFacJm>

Diario Rio Negro. (2005j, abril 16). Las iglesias exhortan a un «diálogo maduro». *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/5kqfQd>

Diario Rio Negro. (2005k, abril 18). Los trabajadores definen si van a la conciliación. *Diario Rio Negro*.

Diario Rio Negro. (2005l, abril 21). El gobierno dice que Nación apoya a ATE Irónica respuesta de Dobrusín. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/a4JKJ9>

Diario Rio Negro. (2005m, junio 3). El gobierno neuquino acusó a los manifestantes por un supuesto «ataque bacteriológico». *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/SHp6pT>

Diario Rio Negro. (2007a, abril 13). Médicos neuquinos niegan diálogo con el gobierno. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/K29dvv>

- Diario Rio Negro. (2007b, abril 17). Trabajadores de Salud iniciaron la segunda semana de paro. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/Mp4eUx>
- Diario Rio Negro. (2007c, abril 20). Comenzó una nueva marcha hacia Casa de Gobierno. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/wVi2QC>
- Diario Rio Negro. (2007d, abril 23). Nueva movilización de los trabajadores de Salud. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/c6jue8>
- Diario Rio Negro. (2007e, abril 25). Intiman a anestesiistas a cubrir horas como «carga pública». *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/sHFJcn>
- Diario Rio Negro. (2007f, mayo 4). Salud reclama una ley para fijar la carrera sanitaria. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/gNaD2i>
- Diario Rio Negro. (2007g, mayo 10). Habrá paros progresivos en Salud hasta las elecciones. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/Unkdm4>
- Diario Rio Negro. (2007h, septiembre 21). El gobierno abrió una mesa de diálogo en Salud. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/y33CXY>
- Diario Rio Negro. (2007i, octubre 1). En la mesa de diálogo en Salud se empieza a hablar de plata. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/8KRCQp>
- Diario Rio Negro. (2007j, octubre 2). Rechazaron las renunciaciones de la conducción del hospital Neuquén. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/U1mu1d>
- Diario Rio Negro. (2007k, octubre 6). El lunes se conocerá la oferta salarial para Salud. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/wBkrc5>
- Diario Rio Negro. (2007l, octubre 17). Los hospitales aceptaron la oferta del gobierno. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/DCrLwP>
- Diario Rio Negro. (2007m, octubre 18). Salud: Trabajadores y gobierno firmaron el acuerdo. *Diario Rio Negro*. <https://goo.gl/UuDzju>
- DÍAZ, N. (2007). *Apropiación de la renta petrolera en la provincia del Neuquén a partir de la privatización de YPF* [Ponencia en el VIII Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales]. <http://goo.gl/KUO5O1>
- ETCHEMENDY, S., & COLLIER, R. B. (2008). Golpeados pero de pie. Resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007) -. *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*. <http://goo.gl/vCKDPa>
- FREDERIC, S., & MASSON, L. (2009). Acerca de escalas y eventos: Potencial teórico y metodológico en el estudio de procesos políticos. En S. Frederic & G. Soprano, *Política y variaciones de escalas en el analisis de la Argentina* (p. 360). Prometeo.

- GAMBATESA, E., & GONZÁLEZ, A. E. (2005). Asociaciones empresarias federativas en Neuquén. Avances y retrocesos. En O. Favaro, *Sujetos sociales y políticas. Historia reciente de la Norpatagonia Argentina*. CEHEPYC. <http://goo.gl/2k60Yd>
- GONZÁLEZ, S. S., & HAIDAR, J. (2009). Los debates acerca de la “revitalización sindical” y su aplicación en el análisis sectorial en Argentina. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, ea Epoca*(22), 5-31.
- La Izquierda Diario. (2005, mayo 2). Neuquén: Los gremios trasladaron los reclamos hasta la Legislatura. *Periodico del Partido de los Trabajadores Socialistasario*, 1.
- Ley 2265, Pub. L. No. 2265, Legislatura Provincial de Neuquén (2007).
- MASSEY, D. B. (2012). *Doreen Massey: Un sentido global del lugar* (A. Albet & A. A. i Mas, Eds.). Icaria.
- NATALUCCI, A. (2015). Corporativismo y política: Dilemas del movimiento obrero durante el kirchnerismo. *Población y sociedad*, 22(2), 5–25.
- NATALUCCI, A. (2016). El modelo sindical debatido por el sindicalismo peronista: Tópicos y límites (Argentina, 2009-2015). *PolHis. Revista Bibliográfica del Programa Interuniversitario de Historia Política*, 0(16), 95-123.
- PALOMINO, H. (2007). *Un nuevo indicador del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Los conflictos laborales en la Argentina 2006-2007* [Trabajo, ocupación y empleo. Los retos laborales en un proceso de crecimiento sostenido]. MTEySS.
- PALOMINO, H. (2010). La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: De la precarización a la regulación. En *La nueva dinámica de las relaciones laborales en la Argentina*. Jorge Baudino Ediciones.
- PALOMINO, H., & TRAJTEMBERG, D. (2006). Una nueva dinámica de las relaciones laborales y la negociación colectiva en la Argentina. *Revista de Trabajo*, 3. <http://goo.gl/qvRzFq>
- PANIGO, D., & NEFFA, J. (2009). El mercado de trabajo argentino en el nuevo modelo de desarrollo. *Documento de Trabajo, Dirección Nacional de Programación Macroeconómica Dirección de Modelos y Proyecciones, Ministerio de Economía y finanzas públicas*. <http://www.ceil-piette.gov.ar/areasinv/empleo/empleopub/09dmercadoetrab.pdf>
- ROFMAN, A. (2009). Los dos modelos económicos en discusión. *Cuestiones de sociología*, 5-6, 254–260.
- SANTELLA, A. (2013). ¿Revitalización sindical en Argentina? Conflictos laborales en el sector automotriz. En Cecilia Senén González & A. Del Bono, *La revitalización sindical en*

*Argentina: Alcances y perspectivas* (pp. 79-103). Universidad Nacional de La Matanza y Prometeo libros.

SENÉN GONZÁLEZ, C. (2014). Sindicatos en la Argentina desde una perspectiva multi-sectorial ¿nuevas prácticas o renovación de las viejas? *Revista del trabajo. Nueva Epoca, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social*.

SENÉN GONZÁLEZ, C. & HAIDAR, J. (2009). Los debates acerca de la “revitalización sindical” y su aplicación en el análisis sectorial en Argentina. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, 2ª Época, N° 22, 5-31*.

STIBERMAN, L. (2017). Conflictividad laboral en Argentina: Una aproximación a las metodologías del Ministerio de Trabajo de la Nación y la Central de Trabajadores Argentinos. *Argumentos, 19*.

THOMPSON, E. P. (1995). La economía «moral» de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII & Economía moral revisitada. En *Costumbres en común*. Barcelona: Crítica.

TRAJTEMBERG, D., SENÉN GONZÁLEZ, C., & MEDWID, B. (2010). Los determinantes de la negociación colectiva en la Argentina. Debates teóricos y evidencias empíricas. *Trabajo, ocupación y empleo, 9, 13-35*.